

CONSAGRACIÓN DE LA PALABRA

La palabra es el cáliz que transmite
toda la eternidad hasta tu instante;
es serpentina azul que se desliza
en una geometría imprevisible,
es daga, vendaval, piedra, promesa,
es dalia, corazón, fuego, universo,
es beso, sed, pasión, duda, tormenta...
Son universo sí, porque proceden
de la inercia de ser que las invade
del anhelo de estar que las condena
de la savia inmortal que las alienta.
Por encima del tiempo sobreviven,
se fecundan, se crecen, multiplican
sus raíces cuadradas, sus binomios,
en ingentes vocablos que navegan
el infinito mar del pensamiento.
Una simple palabra es un hechizo
de excelsa metafísica,
la conjunción de un punto sobre el plano
silente de la nada,
la percepción de un alma que camina
pareja a nuestra alma,
la intensidad de dar a nuestra vida
sentido y trascendencia.
Una simple palabra es la esperanza
que alienta nuestros sueños.

Jerónimo Calero Calero